



Personas Adultas Mayores:
**Representaciones sociales sobre la soledad y su
incidencia a la hora de precisar cuidados.**
Un estudio cualitativo en la ciudad de Montevideo.

Trabajo Final de Grado

Modalidad: Pre- Proyecto

Ana Cecilia Maciel Rivero

CI: 4.604.038-9

Tutora: María Carbajal

Octubre,2015

RESUMEN

El estudio de la vejez y el envejecimiento, en nuestro país cobra especial interés ya que Uruguay es uno de los países con la población más envejecida en América Latina y las proyecciones realizadas sostienen que esto irá en aumento en los próximos años. En la presente propuesta de investigación se pretende indagar sobre las representaciones sociales en las personas adultas mayores de 65 años en la ciudad de Montevideo, respecto a la soledad y como esta se significa a la hora de necesitar recibir cuidados. Este estudio pretende contribuir al conocimiento de las representaciones sobre la soledad y el cuidado a través del uso de una metodología cualitativa, utilizando la técnica de entrevista en profundidad. Se busca obtener desde las propias personas adultas mayores, desde su discurso, las representaciones que tienen sobre estas temáticas. Poder investigar desde las personas adultas mayores sus representaciones respecto a estas dimensiones, debería ser condición para elaborar e implementar políticas públicas pertinentes para la temática.

Palabras claves

Personas Adultas Mayores – Soledad – Cuidado

Fundamentación y Antecedentes

El presente pre proyecto pretende colaborar en la producción de conocimiento de una de las líneas de investigación del Centro Interdisciplinario de Envejecimiento de la Universidad de la República: dependencia y cuidados.

Desde esta línea y en el marco de la Red Iberoamericana Interdisciplinar de Investigaciones en Envejecimiento y Sociedad (RIIES) se encuentra en proceso de formulación un proyecto de investigación multicéntrico coordinado por la Dra. María Concepción Arroyo (México) *“Vejez, Soledad y Cuidados. Características, Forma y Significados en y desde las familias”*, participando desde Uruguay como responsable la Mag. María Carbajal. El abordaje metodológico que se propone articulará una técnica cuantitativa para elaborar el perfil sociodemográfico de personas adultas mayores que viven solas y una técnica cualitativa en base a la realización de entrevistas en profundidad para analizar la presencia del sentimiento de soledad en las personas adultas mayores, sus formas, significados y repercusiones en lo individual y familiar. Es en este último punto que se enlaza la formulación del presente proyecto. El mismo se propone indagar sobre el significado que las personas adultas mayores, que viven solas, tienen sobre la soledad y como ésta se significa a la hora de proyectarse sobre la necesidad de recibir cuidados.

Dicho proyecto resulta pertinente en el contexto socio político que se encuentra Uruguay dado que se está implementando un Sistema Nacional Integrado de Cuidados (SNIC). Este sistema tiene como finalidad poder producir un cambio entre las relaciones del Estado, la sociedad civil, la familia y el mercado respecto a la responsabilidad y las formas de proveer cuidados a las personas en situación de dependencia. Dentro de las poblaciones objetivo de dicho sistema se encuentran las personas adultas mayores de 65 años carentes de autonomía.

La función del cuidado hacia las personas adultas mayores en nuestro país se encuentra fuertemente suscripta en el ámbito familiar. Con esto nos referimos a que es en la familia donde recae la resolución de tareas de cuidado, teniendo que contemplar los conflictos que se pueden suscitar a la hora de compatibilizar esto con las actividades de la vida cotidiana, cómo el trabajo, actividades recreativas, las tareas relacionadas a las prácticas de cuidado. Tanto en lo familiar como en lo social, las tareas de cuidado, recaen en la mayoría de los caso sobre la mujer. Al respecto Batthyány refiere que es una fuerza de trabajo invisible, y que se ha convertido en “una tarea más” de la mujer. (Batthyány, 2008).

Esto se refleja en una investigación realizada por Batthyány, Genta, Perrotta (2013), donde de los resultados se desprende que, es muy alta la expectativa por parte de las personas adultas mayores el recibir cuidados por parte de la familia. Por un lado, un 47.4 % plantean que el cuidado debe ser brindado por la familia, y un 43.2 % entienden que la tarea debe ser compartida con personas contratadas.

Desde la perspectiva de las personas adultas mayores y las expectativas de cuidado, Carbajal Berriel (2014) realizan una investigación de corte cualitativo donde se indaga acerca de *los significados sobre el cuidado de las personas adultas mayores de Montevideo, vinculando estos significados con el tipo de hogar y las relaciones familiares*. Los participantes fueron hombres y mujeres a partir de 75 años. Uno de los resultados a destacar de la investigación es que las expectativas del cuidado se depositan, en los que tienen hijos, en la familia, específicamente en los hijos. Por otro lado, los entrevistados que viven solos y no tienen hijos, sus expectativas están depositadas en algún familiar o en la red social.

Dentro de la bibliografía consultada en distintas fuentes de acceso libre, no se hallaron en nuestro país investigaciones en donde se estudie de forma directa las dimensiones soledad y cuidado. En cambio, sí encontramos investigaciones donde el tema de la soledad emerge como una problemática desde las personas adultas mayores.

Berriel, et al (2006) llevaron a cabo un estudio cualitativo enmarcado en el “Proyecto género y generaciones. Reproducción biológica y social de la población uruguaya”, donde se planteaba como objetivo el análisis del *significado de la vejez en los adultos mayores desde una perspectiva de género, generaciones, derechos y desigualdad social*. Se trabajó a nivel metodológico con entrevistas en profundidad y grupos focales, con adultos/as mayores de 65 a 75 años.

De los resultados obtenidos destacaremos aquellos que resultan pertinentes para este proyecto,

Un aspecto que muestra claras diferencias por género lo constituyen las referencias a la soledad y el aislamiento. En las mujeres este aspecto aparece como una preocupación por la soledad futura, cuando suponen que no podrán hacer una búsqueda activa de la compañía del otro. Esto tiene un tono afectivo respecto a la búsqueda del contacto. En los varones esto parece estar referido a lo ya señalado en cuanto al miedo a la dependencia y la pérdida de autonomía que incluso acarrea para algunos sujetos ideas de suicidio (Berriel, et al, 2006 p 47).

Por otra parte, emerge de las entrevistas realizadas la presencia del sentimiento de soledad asociado a la falta y/o ausencia de redes. Se destaca que en los casos que se cuenta con redes se “*mejora*” en este aspecto. La familia se presenta como principal sostén de los adultos/as mayores como “freno” del sentimiento de soledad y con un lugar prioritario respecto a las representaciones sociales. En los varones la familia tiene un peso mayor ya que las mujeres desarrollan este tipo de relaciones con más facilidad. También se menciona que en varias oportunidades surgieron, en varones principalmente, “ideas de muerte como solución al problema de la dependencia, el sufrimiento, la pérdida de autonomía y/o soledad” (Berriel, et al , 2006, p.118)

También en Uruguay, Berriel et al (2011) presenta resultados en torno a las representaciones sociales que las generaciones estudiadas tienen sobre el envejecimiento y la vejez. En lo que refiere a las dinámicas familiares, los autores plantean, “las problemáticas vinculadas a la situación de los adultos mayores y a la representación social de los mismos en la soledad, el abandono, y el desamparo, pesa a la hora de conceptualizar los arreglos familiares en estas edades” (Paredes, et al. 2013, p. 66). En relación a las nuevas configuraciones familiares expresan:

Estas nuevas configuraciones familiares, más flexibles pero también más atomizadas e individualizadas, se convierten asimismo en amenaza de cara a la vejez donde el miedo a la soledad, el abandono y la falta de apoyo emergen en la representación social de la misma. (Paredes, 2013, p. 69)

Por otra parte el Proyecto: “Fortalecimiento del Observatorio de Envejecimiento y Vejez en Uruguay”, Paredes, et al (2013) presenta resultados en torno a las representaciones sociales por parte de las organizaciones civiles. Dentro de los emergentes que surgen se menciona que,

Se coloca el problema de la integración en la sociedad, en la familia, o en los hijos, dejando la impresión de que se necesita de los otros para cambiar. El problema de la soledad en la vejez surge de forma reiterada, junto con la estrategia del asociacionismo como una forma de integración paliativa ante la frustración de no ser considerado. (Paredes, 2013. p 112)

En nuestro país, es frecuente que las personas adultas mayores vivan en pareja y sin hijos/as, representando un 33.6%. Por otro lado, un 26.7% vive en hogares unipersonales. Este indicador ha ido en aumento en los últimos años (INMAYORES, DINEM 2015).

Ahora bien, todo lo antes dicho nos lleva a plantearnos ¿el vivir solo/a, trae consigo, necesariamente una soledad percibida como negativa? Por otro lado, ¿cómo impacta la soledad frente a la necesidad recibir cuidados?

En España, Doblas (2005) realizó una investigación acerca de las personas mayores de 65 años que viven solas. Uno de los objetivos principales de la misma es identificar qué lleva a que las personas mayores vivan solas. Se tomó el género, estado civil y tipo de hábitat para seleccionar la muestra y se trabajó a partir de grupos de discusión. Los tres perfiles que se trabajaron fueron: las que permanecieron solteras, las que sufrieron una viudedad prematura y las que han perdido a su cónyuge contando ya con una edad avanzada. Se partió de la hipótesis de que la decisión de vivir en soledad se divide en 2 áreas. En primer lugar los motivos de tipo personal, en donde se manifestaba la voluntad de continuar viviendo en sus domicilio sin compañía pero conservando su independencia. Y en segundo lugar los motivos se enmarcan en razones de obligación circunstancial, y donde influyen las características del entorno familiar. Se desprende de lo dicho por los participantes que la soledad es vista como un problema. Al respecto Doblas (2005) menciona que,

La cara más negativa de la soledad es asociada por estas personas mayores unas veces al miedo a caer enfermas no teniendo a nadie al lado que les socorra de inmediato, o que les atienda si el mal no reviste demasiada gravedad, otras al déficit afectivo o relacional que acusan en el marco de una vida doméstica que transcurre en solitario. Son los grandes hándicaps que atribuyen a su soledad; por eso, cuando la citan como el problema más importante que padecen, lo que más recalcan es el vacío que encuentran dentro de sus viviendas. Ahora bien, es en el plano físico, por encima del emocional, donde más reconocen sufrirlo, de manera que lo verdaderamente grave de la soledad tendría que ver mucho más con el estado objetivo que con el sentimiento interno. (Doblas, 2005.p. 188)

El abordaje de la soledad que se plantea anteriormente es importante para nuestra investigación ya que nos preguntamos cuales son las representaciones que las personas adultas mayores tienen respecto a vivir solos/as.

Respecto a las percepciones de las familias sobre *el cuidado de los mayores que viven solos*, en España Gallo et al (2013) realizaron una investigación donde indagan cuales son las representaciones de la familia respecto que la persona adulta mayor viva sola/a. Se utilizó una metodología cualitativa y se trabajó a partir de 4 grupos de discusión agrupando a los participantes por género y nivel de instrucción. La población estudiada fueron familiares de personas mayores de 75 años que vivían solas y las edades iban de 33 a 59 años. Dentro de los resultados más destacados podemos resaltar que, los participantes consideran que el vínculo de la persona adulta mayor con la red social puede actuar sobre la discapacidad. Los hijos/as consideran el cuidado como un deber y la soledad de la persona se ve como un incumplimiento de ese deber. Este sentimiento en algunas ocasiones se resuelve trasladando a su

domicilio a la persona adulta mayor, muchas veces en contra de su voluntad, y sin tomar en cuenta cómo y quién cuidará de ellos. Es por lo antes dicho que los familiares concuerdan en que el traslado de domicilio no resuelve la soledad ni la falta de cuidado. Por otra parte aparece el cuidado como cuestión que debe de ser consensuada, la preocupación de como la persona adulta mayor cubre las necesidades básicas, lleva a que la familia tome una postura intervencionista. De los participantes surge la inquietud de que la actividad de cuidar se tenga que aprender usando el sentido común, observando y sin asesoramiento. Otro punto que surge es que los participantes consideran fundamental contar con apoyo para la realización de las tareas de cuidado, tanto por parte de la familia como por un cuidador contratado. En lo que respecta al género de la persona mayor los participantes concuerdan en que las mujeres se adaptan más fácilmente a vivir en soledad que los hombres. Respecto al género del cuidador, se destaca que la mujer tiende a intervenir ante una necesidad de cuidado antes que los hombres.

Por otro lado, Del Barrio et al (2010) realizaron un estudio en España y Suecia donde analizan la soledad como resultado de perspectivas culturales y contextuales de ambos países. El objetivo del estudio es analizar el impacto de la estructura de los hogares y el impacto de la salud sobre la soledad percibida de las personas adultas mayores en España y Suecia. Los investigadores parten de la premisa que el declive en el estado de salud incide directamente en la percepción de soledad y que el hecho de vivir en hogares unipersonales aumenta el sentimiento de soledad, percibido como negativo, en la vida cotidiana. Como resultados principales se destaca que un 24% de la población española y un 10% de la población sueca expresan soledad según los datos de las encuestas que se manejaron. Como factores determinantes se encuentran: la estructura del hogar y la salud percibida. Este estudio destaca en sus resultados los aspectos contextuales y la influencia de la cultura para comprender la soledad en las personas adultas mayores. En ambos países existen diferencias contextuales y culturales. En España aún hoy existe una connotación negativa respecto a los viejos que viven en soledad, de abandono por parte de la familia. Por otra parte en Suecia el vivir en soledad representa la autonomía de la persona. Los investigadores asocian este hecho mencionando que “en España la respuesta a las necesidades de ayuda se continúa solventado mayoritariamente en el ámbito familiar, en la intimidad, en Suecia, estas situaciones son afrontadas junto con los servicios público” (Del Barrio et al, 2010, p. 190)

Con el objetivo de indagar la relación entre la soledad y las variables demográficas, psicológicas, sociales y el estado de salud de personas adultas mayores, en Chile

Sequeira (2011) realizó una investigación con personas adultas mayores de 65 años que se atienden en los centros de Salud de la comuna de Valparaíso. Dentro de los principales resultados, encontramos que los factores de riesgo que aumentan la vulnerabilidad a experimentar soledad en las personas adultas mayores son: la presencia de enfermedades crónicas, el tener más de 80 años y una baja percepción de salud. Por otra parte se identifican como factores protectores de la soledad el buen ánimo, contar con apoyo social, sentirse satisfecho con la vida y el vivir en pareja. Finalmente en lo que refiere al perfil de aquellas personas mayores en *riesgo* de experimentar soledad son: personas mayores de 80 años, con enfermedades crónicas, con mala o muy mala percepción de su estado de salud, el sentirse desanimado, que no tiene pareja, que se siente insatisfecho con la vida y que percibe que tiene un déficit de apoyo social. (Sequeira, 2011, p. 311)

Como vemos a lo largo de lo expuesto previamente, la elección de los adultos mayores de vivir solos/as, puede deberse a distintos factores. La soledad aparece como un sentimiento, muchas veces con una connotación negativa, pero por lo expuesto anteriormente no se asocia directamente al hecho de conformar un hogar unipersonal. Sin embargo la soledad sí se asocia a la falta de redes sociales y es planteado desde los adultos mayores como un problema en la vejez. Por otro lado, como se demuestra en las investigaciones, la expectativa de cuidado está depositada en la familia y en la red social. Es por esto que buscamos indagar como significan el cuidado aquellas personas adultas mayores que viven solos/as.

Poder investigar desde el discurso de las personas adultas mayores las representaciones que tienen respecto a estas dimensiones, debería ser condición para elaborar e implementar políticas pertinentes para la temática

Referentes Teóricos

Investigar acerca de las diferentes problemáticas sobre el envejecimiento y la vejez en nuestro país, cobra relevancia ya que Uruguay tiene un alto porcentaje de personas envejecidas. Según el último Censo del 2011, las personas adultas mayores de 65 años representan un 14.11% (Thevenet, 2013). Se muestra una tendencia en aumento sostenido en el índice de envejecimiento, pasando de un 51% en 1996 a un 67% en el 2015 (INMAYORES-DINEM 2015).

El envejecimiento es un proceso complejo y no existe una única manera de envejecer. Debe pensarse como proceso dinámico y discontinuo, como una construcción social y biográfica, no desde una mirada estática (Berriel, et al. 2006).

Al decir de Osorio (2006),

El envejecimiento es dinámico, pero no sólo en términos o a nivel individual; como proceso histórico-social también es dinámico y heterogéneo. El envejecimiento de la población es un fenómeno predominantemente urbano, en cuanto las migraciones internas se desplazan, acentuando los rasgos del envejecimiento en las ciudades. (Osorio, 2006 p.1)

La vejez sigue siendo asociada fuertemente con la enfermedad y la discapacidad. La asociación de la vejez con la enfermedad ha sido señalada como el prejuicio más extendido en el marco del conjunto de estereotipos que constituyen lo que se ha denominado por Salvarezza (1988) *viejismo*.

El no contar con una red social y familiar en esta etapa de la vida tiene relación con el sentimiento de soledad como hemos visto previamente. Contar con redes lleva a que la persona adulta mayor pueda sobrellevar el sentimiento negativo de soledad. Buz (2013) plantea que de los modelos utilizados en los últimos tiempos para estudiar y comprender la soledad predomina el cognitivo. Este autor define a la soledad como “el resultado de una evaluación cognitiva del ajuste entre las relaciones existentes y los estándares personales. Así la soledad como experiencia subjetiva se diferencia de las condiciones objetivas de aislamiento social y vivir solo”. (Buz, 2013.p 273). Por otro lado este autor categoriza a la soledad en dos tipos, por un lado la *soledad emocional*, que refiere a cuando la persona no cuenta con una relación íntima con otro y la *soledad social* que refiere a la falta de una red social satisfactoria.

La soledad está, a su vez, caracterizada por otras dimensiones como, el tiempo, ámbito relacional y el valor de la experiencia. Como situaciones determinantes del ciclo vital que pueden propiciar la soledad de la persona encontramos la jubilación y la viudez como situaciones claves. La jubilación, el retiro del mercado laboral, llevan a que la persona se encuentre con un tiempo disponible que antes era destinado a una tarea específica, a tener que distribuirlo desde su propia iniciativa. Esto trae aparejado el distanciamiento de vínculos sociales que antes se congregaban en el ámbito laboral. La familia constituye un rol fundamental ya que la situación familiar del jubilado/a determina el proceso de jubilación (Iglesias de Ussel, 2001)

Por otra parte la pérdida de un ser querido, de un compañero, propician el sentimiento de soledad en la viudez.

Al decir de Iglesias de Ussel (2001),

El sentido acumulativo con que se producen ambos sucesos, la pérdida del rol laboral y la del rol conyugal, activa en gran medida las posibilidades para la aparición de problemas como el aislamiento social y la soledad, sobre todo cuando se producen en un período de tiempo relativamente breve: en unos pocos años, la persona ve alterada muy bruscamente su trayectoria vital justo en las dos esferas más importantes sobre las que se apoyaba, la familia y el trabajo. (Iglesias de Ussel, 2001p. 55)

Respecto a las causas principales de la soledad, al decir de Muchinik y Seidmann (1998), encontramos en primer lugar las internas o personales, que refieren a habilidades sociales, dificultad para estar solo/a. Y en segundo lugar las causas externas o situacionales, refiriéndose a carencias de recursos económicos, sociales, demográficos. Por otro lado, las autoras mencionan que las relaciones de apoyo proveen intimidad y cuidado (apoyo emocional) y también apoyo instrumental (obtención de recursos para la satisfacción de necesidades). El fracaso en la obtención de apoyo social genera sentimientos de soledad. (Muchinik y Seidmann, 1998)

Podemos decir que la soledad, en tanto percepción subjetiva, se irá construyendo dependiendo de los sentidos que cada sujeto le otorgue de acuerdo a sus vivencias personales y su contexto socio- histórico.

Como vemos es de destacar la importancia de una red social que sustente a la persona adulta mayor frente, al sentimiento de soledad, como a la hora de necesitar cuidado. Al decir de Arias (2013) las redes sociales proveen los recursos para la satisfacción de necesidades, el sentido del valor social y la potenciación de la autoestima.

Ahora bien, como vemos una de las causas del sentimiento de soledad se relaciona con la falta de una red social satisfactoria. Pensar en una persona con sentimiento de soledad, y con carencia de una red social nos lleva a pensar ¿Cómo se proyecta esto a la hora de necesitar recibir cuidados?

Como vimos previamente, los cuidados están fuertemente enmarcados en el ámbito familiar. Lograr una definición acabada en lo que refiere a cuidado ha sido un tema de discusión en el ámbito académico. Para esta investigación nos posicionaremos desde la definición de cuidado utilizada para el proyecto de ley referido al SNIC. El cuidado se define como,

Las acciones que las personas dependientes deben recibir para garantizar su derecho a la atención de las actividades y necesidades básicas de la vida diaria por carecer de autonomía para realizarlas por sí mismas. Es tanto un derecho como una función social que implica la promoción del desarrollo de la

autonomía personal, atención y asistencia a las personas dependientes (Art. 3) (INMAYORES-DINEM 2015 p. 86)

Las prácticas de cuidado, están asociadas a la mujer, presentándose una feminización del cuidado. A su vez, las expectativas a la hora de recibir cuidados se enmarca en el ámbito familiar, *familismo*. Al decir de Batthyány et al. (2012),

El familismo que caracteriza la provisión de cuidados en Uruguay, es acompañado por las representaciones sociales de la población en torno al tema del cuidado. Según una investigación del año 2012, el 41% de la población uruguaya piensa que las familias por sí solas deben hacerse cargo del cuidado de las personas mayores, sumado a un 26.7% que opina que deben ser principalmente las familias con ayuda del Estado (Batthyány et al., 2012 p 86-87).

Como vemos se desprende de los datos anteriormente expuestos la relación entre cuidado - familia y familia- mujer. Por esto entendemos fundamental incluir una perspectiva de género en la presente investigación. Pensar desde una perspectiva de género nos aporta un amplio panorama respecto a la visión que puedan llegar a tener, tanto hombres y mujeres, sobre temas como soledad y cuidado, en el entendido que ambas dimensiones están fuertemente transversalizadas por dicha perspectiva.

Entendemos género cómo,

La red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, valores, conductas y actividades que diferencian a mujeres y hombres. Tal diferencia es producto de un largo proceso histórico de construcción social, que no solo produce diferencias entre los géneros femenino y masculino, sino que, a la vez, estas diferencias implican desigualdades y jerarquías entre ambos” (Burin y Meler, 2000, p.23).

Las diferencias en los discursos, entre hombres y mujeres, se regirán por las construcciones, tanto personales como colectivas, que los sujetos crearon y adquirieron a lo largo de su vida. Pensar en las construcciones sociales del pensamiento nos permite una aproximación a la visión del mundo, que las personas o los grupos tienen, que los habilita para actuar o tomar una posición acerca de los objetos sociales del mundo que los rodea. Moscovici define a las representaciones sociales como,

Sistema de valores, ideas y prácticas con una doble función; primero, establecer un orden que le permita a los individuos orientarse en un mundo material y social y dominarlo; y segundo permitir la comunicación entre los miembros de una comunidad al proveerlos con un código para el intercambio social y para nombrar y clasificar sin ambigüedades aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal (León,2002).

Para este autor las representaciones sociales son construcciones simbólicas, son dinámicas, se crean y se re crean en las interacciones sociales. Tienen un carácter universal.

Es por esto que entendemos necesario la realización de una investigación que nos permita conocer el significado que para las personas adultas mayores que viven solas tienen sobre la soledad y como se vinculan estos significados al necesitar cuidados.

Problemas y Preguntas de Investigación

En Uruguay existe un alto porcentaje de personas adultas mayores viviendo solas y lo que no sabemos es si esto es un problema o no para las propias personas. En las investigaciones realizadas en nuestro medio, la soledad aparece como un problema asociado a la vejez pero no profundizado y estudiado en las personas que viven solas. En nuestro país se han realizado investigaciones donde emerge el tema soledad y aislamiento como un escenario preocupante y de miedo en las personas adultas mayores. (Berriel, et al. 2006; Paredes, et al. 2013)

Por tanto es de interés saber cómo es vivida, representada y significada la situación de vivir solo/a. Esto nos permitirá llegar a un conocimiento sobre el significado de soledad que tienen las personas adultas mayores de Montevideo que viven solas.

A su vez, es de interés, indagar acerca de cómo las personas adultas mayores que viven solas significan esta situación a la hora de necesitar cuidados.

La importancia de estudiar este tema radica en poder dar voz a un porcentaje importante de personas adultas mayores que viven solas y que en algún momento de su vejez requerirán cuidados, aportando así a una producción de conocimiento pertinente para un diseño más adecuado de acciones programadas en este campo de problemas.

Es por lo antes mencionado que nos preguntamos:

- ¿Cuáles son las representaciones de la soledad que tienen las personas adultas mayores?
- ¿Cómo significan la soledad a la hora de precisar recibir cuidados?
- ¿Tienen estrategias pensadas en caso de necesitar cuidados?

- ¿Qué factores llevaron a estas personas adultas mayores a estar solas y /o sentirse solas?
- ¿Cómo evalúa sus redes sociales?
- ¿Existe alguna diferencia en el discurso del hombre y de la mujer?

Objetivos Generales y Específicos

Objetivo General:

- Estudiar las representaciones que existen en las Personas Adultas Mayores de 65 años residentes en Montevideo respecto a la Soledad y como esta se significa a la hora de necesitar recibir cuidados.

Objetivos Específicos:

- Relevar los significados sobre la soledad en las personas adultas mayores que viven solas.
- Determinar las expectativas que tienen las personas adultas mayores que viven solas sobre el cuidado.
- Conocer cómo se relacionan los significados sobre la soledad con las expectativas que tienen sobre el cuidado.
- Evaluar las diferencias en los discursos de hombres y mujeres que viven solos, sobre la soledad y las expectativas de cuidados.

DISEÑO METODOLÓGICO

El presente pre- proyecto pretende aportar conocimiento en torno a las representaciones que existen en las personas adultas mayores respecto de la soledad y como esta se significa a la hora de necesitar cuidados. Se decidió realizar un estudio cualitativo para abordar los objetivos antes mencionados basándonos en entrevistas en profundidad a personas adultas mayores de 65 años.

Taylor y Bogan (1994) mencionan que la metodología cualitativa “se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos, las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable”. (p 19-20).

Utilizar esta metodología nos ayudará a comprender el universo de significados que las personas tienen y/o generan de determinados acontecimientos. Utilizar dicha metodología contempla la complejidad de lo social, las relaciones de cooperación y conflicto entre los grupos humanos, así como la heterogeneidad de los mismos. Por lo antes mencionado es que la técnica elegida para esta investigación es la entrevista en profundidad. Ruiz y Ispizua (1989) mencionan que “En la entrevista, el investigador busca encontrar lo que es importante y significativo en la mente de los informantes, sus significados, perspectivas e interpretaciones, el modo en que ellos ven, clasifican y experimentan su propio mundo” (Ruiz y Ispizua, 1989, p.126).

Para la captación de la muestra se utilizará la técnica de “bola de nieve” (por contactos en red). Se pretende entrevistar a hombres y mujeres adultos/as mayores de 65 años que vivan solos/as actualmente en la ciudad de Montevideo. Se diferenciarán 2 grupos a entrevistar. Por un lado aquellas personas adultas mayores que han vivido solas/os siempre y aquellos/as que han vivido solos/as luego de los 65 años. Esta conformación de la muestra nos permitirá indagar acerca de las representaciones que tienen las personas adultas mayores en ambas situaciones.

Otro criterio para la selección de la muestra refiere a la categoría de nivel socioeconómico. Para este estudio se tomarán los quintiles 3 y 4 ya que son los que nuclean mayor porcentaje (29.5% y 41.6%) de hogares unipersonales con jefes de hogar mayores, según la encuesta continua de hogares del 2014. Por otro lado se tomarán los barrios de nivel socioeconómico medio. La elección de este criterio se sustenta en la mayor heterogeneidad que presenta este estrato.

El corte etario que utilizaremos es el utilizado por INAMYORES comprendido en la ley 18.617 del año 2009, donde se consensó tomar los 65 años como umbral de vejez.

Se llevarán a cabo el número de entrevistas necesarias hasta lograr un nivel de saturación teórica que permitan cumplir los objetivos de la investigación. Las mismas serán grabadas para luego proceder a la desgrabación y procesamiento de los datos. Los mismos serán procesados mediante el Software Atlas.ti. Se realizará un análisis de contenido, en el entendido que nos permitirá acceder a contenidos simbólicos, que sobre la soledad y el cuidado tengan las personas adultas mayores. El análisis de contenido según Krippendorff (1980), se define como “la técnica destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a un contexto” (citado por Vázquez Sixto, Félix, 1996, p.48). Vázquez (1996) plantea que,

RESULTADOS ESPERADOS

A través del presente pre proyecto se pretende contribuir a las políticas públicas de nuestro país desde la palabra de las personas adultas mayores, siendo estos uno de los beneficiarios directos del antes mencionado SNIC. Aproximarnos al universo de significados y sentidos que tienen las personas adultas mayores de cuestiones tales como el cuidado, la soledad, las representaciones sociales, sus redes sociales, colaboran en identificar los procesos sociales donde se constituyen estos significados. Por otra parte, las personas adultas mayores que conforman hogares unipersonales vienen en aumento, por lo tanto es importante generar conocimiento e información respecto a esta población.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arias, C. (2013). *El apoyo social en la vejez: la familia, los amigos y la comunidad*. *Revista Kairós Gerontología*, 16(4), 313-329. Recuperado de <http://revistas.pucsp.br/index.php/kairos/article/view/20024>
- Batthyány, K, Genta, N y Perrotta, V(2012) *La población uruguaya y el cuidado: persistencias de un mandato de género*. Santiago de Chile: CEPAL
- Batthyány, K, Genta, N y Perrotta, V (2013). *La población uruguaya y el cuidado. Análisis de representaciones sociales y propuestas para un sistema de cuidados en Uruguay*. Montevideo, Udelar
- Batthyány, K. (2008). *El cuidado de los adultos mayores en los hogares de Montevideo. Algunos elementos para el debate*. Montevideo, Udelar-FCS, UNFPA.
- Berriel F, Paredes M. y Pérez R. (2006). *Sedimentos y transformaciones en la construcción psicosocial de la vejez*. (pp.19-124). En A. López (Coord) *Reproducción biológica y social de la población uruguaya. Tomo I. Estudio Cualitativo*. Montevideo: Trilce
- Berriel, F, Paredes, M, Carbajal, M, Lladó, M, Nathan, M. y Pérez, R. (2011). *Informe de la investigación Envejecimiento en Uruguay: Realidad demográfica y representación social. Un estudio desde la perspectiva intergeneracional*. Montevideo, NIEVE, CSIC, Udelar.
- Burin, M y Meler, I. (2000). *Varones. Género y subjetividad masculina*. Buenos Aires: Paidós.
- Buz, J. (2013). *Envejecimiento y soledad: la importancia de los factores sociales*. En M. Cubillo y F Quintanar (Comps) *Por una cultura del envejecimiento* (pp. 271-281) México: Centro Mexicano Universitario de Ciencias y Humanidades.
- Carbajal, M, Berriel, F. (2014). *Los significados del cuidado desde la perspectiva de las personas adultas mayores. Estudio cualitativo en la ciudad de Montevideo*. En Instituto Nacional del Adulto Mayor. *Las personas mayores ante el cuidado. Aporte de Inmayores para la construcción de un Sistema Nacional de Cuidados*. (pp 41-70). Montevideo: MIDES, Inmayores.
- Del Barrio, E, Castejón, P, Sancho, M, Tortosa, M, Sundstöm, G y Malberg, B.(2010). *La soledad de las personas mayores en España y Suecia: contexto y cultura*. *Revista Española de Geriátría y Gerontología*, 45 (4), 189-195.

- Doblas, J. (2005). *Personas mayores viviendo solas. La autonomía como valor en alza*. Madrid: Instituto de Mayores y Servicios Sociales. Recupera de: http://www.imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/pmviendo_solas.pdf
- Gallo, J, Molina, J, Miquel, A. y Taltavull, J. (2013). Estrategias de cuidados de las familias con las personas mayores que viven solas. *Index Enfer.*, 22(1-2), 20-24. Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1132-12962013000100005&script=sci_arttext
- Iglesias de Ussel, J. (2001). *La soledad en las personas mayores: Influencias Personales, Familiares y Sociales. Análisis Cualitativo*. Madrid: Instituto de Migraciones y Servicios Sociales (IMSERSO).
- León, M. (2002). Representaciones sociales: actitudes, creencias, comunicación y creencia social. En Morales, F, Kornblit A, Rovira, D, Asús D. *Psicología Social*. (pp. 367-385). Buenos Aires: Prentice Hall.
- Muchnik, E. y Seidmann, S. (1998). *Aislamiento y soledad*. Buenos Aires: Eudeba.
- Osorio, P. (2006). *La longevidad: más allá de la biología. Aspectos socioculturales*. En *PAPELES del CEIC*, (22). Recuperado de: en <http://www.ehu.eus/ojs/index.php/papelesCEIC/article/view/12149/11071>
- Paredes, M, Berriel F, Lladó, M, Carbajal, M, Nathan, M, González, D, Ciarniello, M, y Pérez, R. (2013). *La sociedad uruguaya frente al envejecimiento de su población*. Udelar, CSIC.
- Ruiz Olabuenaga , J. y Ispizua, M. A. (1989). *La decodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa*. Bilbao. Universidad de Deusto.
- Salvarezza, L. (1988). *Psicogeriatría : teoría y clínica*. Buenos Aires: Paidós.
- Sequeira, D. (2011). *La soledad en las personas mayores: factores protectores y de riesgo. Evidencias empíricas en Adultos Mayores chilenos*. (Tesis de Doctorado). Universidad de Granada. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Doctorado en Gerontología. España.
- Taylor, S y Bogdan, R (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Thevenet, N. (2013). *Cuidados en Personas Adultas Mayores. Análisis descriptivo de los datos del Censo 2011*. Departamento de Investigación y Propuestas. Área de Protección Social. MIDES.

Uruguay. Ministerio de Desarrollo Social. Instituto Nacional del Adulto Mayor. Sistema de Información sobre Vejez y Envejecimiento (2015) *Las personas mayores en Uruguay: un desafío impostergable para la producción de conocimiento y las políticas públicas*. Montevideo: Inmayores. Recuperado de:
<http://inmayores.mides.gub.uy/innovaportal/v/58037/4/innova.front/las-personas-mayores-en-uruguay:-un-desafio-impostergable-para-la-produccion-de-conocimiento-y-las-politicas-publicas>

Vázquez Sixto, Félix. (1996). El análisis de contenido temático. Objetivos y medios en la investigación psicosocial. (Documento de trabajo). (pp. 47-70). Universitat Autònoma de Barcelona.